

Encelado, arrojándolo al Etna en la isla de Sicilia: Neptuno la de Polybotes estrellándolo en la isla de Cos: Otho lo fue en la isla de Creta y Typhon en la de Ischya: Mercurio que tenía el casco de Orco (Pluton) dió muerte á Hippolyto: Diana á Gracion, y las Parcas con una clava de metal asesinaron á Agro y Toon: los demás Gigantes fueron muertos por Hércules á flechazos y con su maza, ó por Júpiter esterminándolos con rayos. El asno de Sileno contribuyó mucho á la derrota de los Gigantes: cuando dicho animal divisó los monstruos, el pavor que éstos le infundieron le obligó á rebuznar con gran fuerza: los Gigantes creyendo que los rebuznos procedían de algun animal terrible, emprendieron la fuga: Júpiter entonces colocó el asno entre los astros: otros autores suponen que la fuga de los Gigantes se debe á los rebuznos de los asnos de Baco, y á las voces de Vulcano y los Silenos; ó en sentir de otros, á Triton cuando comenzó á sonar su trompa marina. Los Gigantes que no murieron fueron precipitados en los infiernos: la sangre que ellos derramaron, produjo una raza de hombres perversos, que Júpiter esterminó en el diluvio de Deucalion.

La derrota de los Gigantes está representada en muchos monumentos: á Júpiter figurado en actitud de lanzar el rayo contra los Gigantes: se le ve en los mármoles, en las piedras grabadas y en las medallas: los monumentos mas notables que representan la guerra de los Gigantes, son entre las piedras grabadas, el célebre camafeo de Athenion: los Gigantes son por lo comun anguipedos como los ha figurado Romanelli en la galería Mazarrino: Júpiter está de pie en su carro: su arma ofensiva contra los Gigantes es el rayo la defensiva es la egida.

La fábula de los Gigantes, es una tradicion desfigurada de la historia de Typhon y Osiris, porque el culto zoolátrico ó de animales, estaba establecido en Egipto, antes del tiempo que los poetas han fijado de la retirada de los dioses á esta comarca: y por ello puede admitirse la idea de esplicar las figuras de los animales adorados por los Egipcios (1).

Prometheo, hijo de Japet y Clymene, una de las Oceanidas segun Hesiodo, ó de Asia segun Apolodoro, ó de Themis segun Eschilo, era hermano de Atlas, de Menethio y de Epimetheo. Prometheo habia formado un hombre del limo de la tierra: Minerva admirada de la belleza de esta obra, le ofreció contribuir á su perfeccion; pero Prometheo la respondió, que para saber lo que mejor convenia al hombre, era indispensable que él viese por sí mismo las regiones celestes: la diosa le condujo al cielo, donde observó que todos los cuerpos estaban animados de un fuego vivificante: este fuego le pareció debía surtir el mismo efecto en su obra, y concibió el proyecto de robarle, como lo hizo aproximando al carro del Sol una cañaheja que le servia de báculo y que en el instante quedó encendida: luego, descendiendo á la tierra, animó su figura de arcilla, á la cual dió la timidez de la liebre, la astucia del zorro, el orgullo del pavon, la ferocidad del tigre, y la fuerza del leon. Además de haber robado el fuego del cielo, Prometheo procuró engañar á Júpiter en un sacrificio, para saber si era merecedor de los honores divinos: mató dos bueyes, y llenó una de las pieles con la carne y la otra con los huesos de las víctimas; Júpiter se engañó escogiendo la última, é indignado el dios, en venganza quitó á los hombres el uso del fuego. Prometheo no obstante, subió por segunda vez al cielo con el auxilio de Minerva, y se llevó el fuego divino: Júpiter, mas y mas irritado de este nuevo atentado, ordenó á Vulcano formase una mujer del limo de la tierra, y que la enviara á Prometheo con una caja cerrada llena de males: Vulcano formó la mujer que se nombró Pándora (V.) y la mandó con la caja á Prometheo: éste, recelando alguna asechanza, no quiso recibir á Pándora, ni la caja, y

(1) Hom. Odys. lib. VII, cap. X.
Hesiod. Theog.
Hyg. fáb. XXVIII.
Apolod. lib. I, cap. VI.
Pausan. lib. VIII, cap. II.
Virg. Georg. lib. I, v. 280.—En. lib. IV, v. 580.
Ovid. Metam. lib. I, v. 451.

para que con aquella se casara la envió á su hermano Epimetheo: el padre de los dioses resentido de que Prometheo burlase este artificio, mandó á Mercurio ó segun Eschilo á Vulcano, le llevase al monte Cáucaso, donde encadenado en una roca, un buitre, nacido de Typhon y Echidna, devorase eternamente sus entrañas siempre nacientes: el suplicio de Prometheo debía ser eterno, aun cuando algunos autores limitan su duracion á treinta mil años. Hesiodo no dice que Júpiter confiara tal cometido á Mercurio, sino que aquel le ató, no á una roca, sino á una columna: pasados treinta años que Prometheo sufría el suplicio, Hércules lo libertó dando muerte al buitre ó segun otra tradicion le puso en libertad el mismo Júpiter, en recompensa de que él le habia revelado el oráculo de las Meræ (Parcas), que predijo que el hijo de Tethis seria mas poderoso que su padre, y por lo tanto, que debía desistir del propósito de casarse, por temor de que un dia le destronara su hijo. Como el tiempo que Júpiter hubo fijado de tener á Prometheo encadenado en el Cáucaso, no habia trascurrido, le mandó llevara siempre en el dedo un anillo de hierro, con un pedazo de la roca del Cáucaso, á fin de que en cierto modo apareciese verdadera su prision.

Durio de Samos dice que Prometheo fue espulsado del cielo por haber pretendido la mano de Minerva, razon por qué se habla tanto de esta diosa en esta fábula: Segun Nicandro de Colofon, su crimen habia consistido en haber persuadido á los hombres cedieran á las serpientes el don de rejuvenecer que los dioses habian concedido á aquellos: otros autores opinan que Prometheo sobre no despreciar á Pándora, abusó de ella despues de ser esposa de su hermano: de todos modos fue padre de Deucalion.

Prometheo puesto en libertad por Hércules, fue curado por Chiron, gozando de los honores de la inmortalidad que se le debian como hijo de uno de los Titanes: en Atica le acordaron los honores divinos, tuvo un altar en la misma Academia, y se establecieron en su honra los juegos y fiestas Prometheas.

Muchos monumentos representan el suplicio de Prometheo y su libertad por Hércules: en un hermoso bajo-relieve de mármol, se ve en su estremidad un viejo entre dos ramas de árboles, imágen del monte Atlas, segun Bellori, pero que se diria con mas acierto ser el Cáucaso, donde Prometheo fue libertado; Hércules con su arco blandido, dispuesto á tirar contra el águila ó buitre, ha dejado tras de sí la clava y la piel del leon de Nemea; Prometheo atado á una roca, lleva sobre su rodilla el ave que ha despedazado sus entrañas; en fin, Mercurio parece dispuesto á ayudar á Hércules. El nombre de Prometheo era proverbio en Grecia, para indicar un hombre hábil, artificioso, que toma toda especie de formas y significaba tambien un alfarero, porque hacia escelentes obras de arcilla: una piedra grabada le representa modelando estatuas y adornándolas; por último, su nombre significa prevision, como se daba á la Providencia. Luciano ha compuesto un magnífico diálogo entre Mercurio y Vulcano, ayudados de la Fuerza y la Violencia, que van á sujetar á Prometheo en el Cáucaso con clavos de diamantes.

Las fábulas de Prometheo requieren su esplicacion. Indudablemente el hombre formado por Prometheo, que era una estatua que supo hacer de arcilla, denota que él fue el primero que enseñó á los hombres la estatuaria. Prometheo como de la familia de los Titanes sufrió las persecuciones de Júpiter, viéndose precisado á retirarse á la Escitia, donde está el monte Cáucaso, y de cuyo pais no se atrevió á salir durante el reinado de Júpiter. La pena de llevar una vida miserable en un pais salvaje, está representada por el buitre. Los habitantes de la Escitia eran groseros en extremo, pues no tenian ni leyes ni costumbres; Prometheo, príncipe instruido y sabio, les enseñó á tener una vida mas humana y social: esto acaso ha hecho decir que habia formado el hombre con el auxilio de Minerva, y por último, el fuego que tomó del cielo son las forjas ó fraguas que estableció en la Escitia. Tal vez Prometheo fastidiado de su triste mansion, vino á terminar sus dias en Grecia, donde le tributaron los honores si no divinos, por lo menos heróicos.—Prometheo, se dice, habia recibido el don de profecía, de suerte que los dioses y Júpiter mismo, le consultaban como

un oráculo infalible. Los hombres le respetaban como el inventor de todas las artes, aprendiendo de él á conocer las virtudes de las plantas, la agricultura y el arte de domar los caballos (1).

Prometheo en la historia literaria es nombre comun de las tres célebres tragedias de Eschilo, y componia lo que los antiguos llamaban una trilogia: los títulos particulares eran: —*Prometheo raptor del fuego*:—*Prometheo en prisiones*:—*La libertad de Prometheo*; de estas tres piezas la segunda ha llegado á nosotros, y es muy sensible la pérdida de las otras.

Epimetheo, es decir, que no reflexiona sino despues del suceso, hijo del Titan Japet y hermano de Prometheo, casó con Pándora, en la que tuvo á Pyrrha, mujer de Deucalion: Epimetheo despreciando el sabio consejo de su hermano, que no aceptara ningun presente que le enviase Júpiter, abrió la caja misteriosa dada á Pándora, y de la cual salieron todos los males que desde entonces no han cesado de afligir al género humano. Los dioses metamorfoseándole en mono, le desterraron á las islas Pitheculas. Epimetheo, á quien Píndaro llama padre de la Escusa, parece tuvo otras dos hijas, Prophasis y Metamelea (2).

Pándora, nombre de la primera mujer segun Hesiodo, debió su ser á Vulcano que la formó del limo de la tierra, á ruegos de Júpiter que quiso darla por esposa á Prometheo, porque éste robó el fuego del cielo. Desde que salió de las manos del artista, todos los dioses se apresuraron á hacerla sus obsequios. Vénus la dió la belleza y el arte de agradar; las Gracias el poder de la seducción; Minerva trajes magníficos; Apolo la enseñó la música; Mercurio la elocuencia, y Júpiter una caja misteriosa con orden que la presentara al que debía ser su esposo. Júpiter previno á Mercurio la llevase á Prometheo (V.), quien, como se ha indicado, no quiso recibir á Pándora ni la caja; mas su hermano Epimetheo casando con Pándora, abrió la caja de la que salieron todas las desgracias que desde aquel tiempo afligen la tierra: la Esperanza quedó únicamente en el fondo de la caja. Tal fue el origen del siglo de hierro; mito que explica, que la civilizacion y las artes figuradas en una mujer perfecta, han difundido en los mortales toda especie de desgracias y desastres. Pandora está representada en muchas piedras grabadas (3).

(1) Hesiod. Theog. v. 510: 350.

Eschyl. Prom.

Apollod. I, II.

Hyg. f. 144.

Séneq. Med. v. 825.

Virg. Ecl. VI, v. 42.

Ovid. Metam. lib. I, v. 82.

Hor. l. od. III, v. 26.

(2) Hesiod. Theog.

Hyg.

Apollod. lib. I, cap. II, VII.

(3) Hesiod. Theog. v. 567.—Trab. y los Dias, v. 59.

Hyg. XIII.

Apollod. lib. I, cap. VII.

Paus. lib. I, cap. XXIV.

CAPITULO IV.

SUMARIO.

DIOSES SUBALTERNOS ó de segundo orden Greco-Romanos.—Esculapio.—Belona.—Como.—Fauno: los Faunos ó Fauniscos.—Flora.—Har-pokrat.—Lares: Penates.—Momo.—Nemesis.—Las Ninfas.—Palés.—Pan.—Priapo.—Los Sátiros: Silenos.—Silvano.—Témis: Astrea.—Término.—Vertumno: Pomona.

ESCULAPIO,

dios de la medicina, era segun los Tesalios, hijo de Apolo y de Coronis, hija de Phlegias y hermana de Ixion: nació en Laceria, en el lago Bebeis, ó en Tricca en el Letheo. Si nace secretamente en el monte Titheo, una cabra del pastor Aresthana le alimenta con su leche, y el perro del mismo se echa junto á él para defenderle: luego que el cabrero busca dicho animal al ver la brillante aureola que rodea al niño, lo descubre y aclama por dios en todo el pais. Otra tradicion supone á Esculapio hijo de Asippo y de Arsinoe, hija de Leucippa, nieta de Taygetes: Esculapio nace cerca de Epidauro. La Arcadia y la Mesenia procuran igualmente tener la honra de haber sido la cuna de este dios. En algunos mitólogos nace de un huevo de corneja bajo la forma de una pequeña serpiente; pero la corneja es Coronis, y la serpiente es Esculapio con la figura animal. Ciceron cuenta tres Esculapios: 1.º el hijo de Apolo y dios de Arcadia:—2.º el hijo de Maña, hermano de Mercurio:—3.º el inventor de la medicina.

La educacion del jóven dios fue confiada al centauro Chiron, que la mitología presenta á la vez como habitante de Tesalia y del Peloponeso. Esculapio aprendió á conocer la virtud de las yerbas y de las plantas, igualmente que las fórmulas por las cuales se mitigan ó curan las enfermedades. Muy luego el discípulo fue mas hábil que el maestro, pues además de curar dolencias que no tenían la menor esperanza de remedio, llegó hasta resucitar muertos. Glauco, Capaneo, Tindaro, Hipólito... volvieron de sus tumbas. Júpiter, á ruegos de Pluton hirió con el rayo á Esculapio; mas Apolo para vengar á su hijo, lanzó sus flechas sobre los Cíclopes que forjaban el rayo. En seguida Júpiter, para consolar á Apolo colocó á Esculapio en el cielo donde forma la constelacion del Serpentario.

La mayor parte de las poblaciones de Grecia tributaron á Esculapio, despues de muerto, los honores divinos; pero su culto particular fue en Epidauro, Atenas, Pérgamo y Esmirna: en otros pueblos, como Megalópolis en Arcadia, Mesenia, Sicion, Cirene, Tithorea, Cos, Gortynia, Limeria, en Laconia, Lacedemon, Tithronia... le consagraron templos situados, casi todos, extramuros de las poblaciones. En ellos las personas que se creian curadas escribían en tablillas los remedios que habian empleado, y allí se puede decir que los primeros médicos aprendieron la ciencia.—Los templos de Esculapio estaban por lo comun situados fuera de las poblaciones, á causa de su salubridad.

El culto de Esculapio pasó de Grecia á Italia. Roma por haberse librado de la epidemia (año 461—295 antes de J. C.), le erigió un templo, porque el dios vino á la villa en forma de serpiente, y se escondió en seguida en unos cañaverales de una isla del Tiber.

Se representa Esculapio con larga barba, frente serena y sonrisa amable, con un gallo